



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

**Rectora:** Arq. Ruth Fische

**Vice Rector Regional:** Lic. Christian Kreber

**Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales:** Lic. Beatriz Labrit

**Directora Carrera de Psicopedagogía:** Lic. Laura Waisman

**Directora Educación Virtual:** Lic. Lorena Parrilli

**Tutora temática:** Mónica Mathieu

**Asesora metodológica:** Lic. Mariela Müller

**Autor:** Paola Natalia Espinosa

**Nº de legajo:** 23546

**Título:**

***“Impacto de la educación emocional en las construcción de aprendizajes en el Nivel Inicial”***

**Lugar:** Ciudad Autónoma de Buenos Aires

**Fecha de elaboración y entrega:** 30 de Abril 2020

<b>ÍNDICE</b>	<b>PÁGINAS</b>
RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
1. MARCO TEÓRICO.....	7
2. ANTECEDENTES.....	17
3. PLANTEO DEL PROBLEMA.....	27
4. OBJETIVOS.....	29
5. MÉTODO.....	30
5.1 Diseño.....	30
5.2 Participantes.....	31
5.3 Técnicas de Recolección de Datos.....	31
5.4 Procedimiento.....	32
6. RESULTADOS .....	33
7. DISCUSIÓN.....	37
8. CONCLUSIÓN.....	40
REFERENCIAS	
ANEXOS.....	45

## **RESUMEN**

El presente trabajo aborda el impacto de la educación emocional en la construcción de aprendizajes significativos en el Nivel Inicial, identificando las formas de abordaje de las emociones más habituales dentro del espacio escolar y los resultados que se evidencian en los aprendizajes cuando los niños pueden identificar, expresar y regular sus emociones y relacionarse de manera positiva con su docente y grupo de pares. Para llevar a cabo la investigación, se han explorado diversos estudios que existen en la actualidad sobre la temática para conocer por que las emociones son un aspecto concluyente en la adquisición de aprendizajes.

Por último y destacando la importancia de la prácticas profesionales de los Psicopedagogos/as en las prevención, detección y tratamiento de las dificultades de aprendizaje, se intentará generar propuestas valiosas que brinden estrategias para sostener las trayectorias escolares desde una mirada integral de los niños, destacando que la educación emocional es parte constitutiva del proceso de enseñanza y aprendizaje. Estas propuestas serán llevadas a cabo dentro del ámbito escolar en forma conjunta con los docentes, extendiéndolas al ámbito familiar.

El estudio se llevó a cabo con docentes del Nivel Inicial de la ciudad de Saladillo.

### **➤ Palabras clave**

Aprendizaje - Educación emocional- Emociones - Sistema educativo

## INTRODUCCIÓN

Las competencias emocionales y sociales, necesarias para afrontar de forma adecuada las emociones negativas que emergen en distintas situaciones de nuestra vida cotidiana, no nos han sido enseñadas en forma explícita por nuestra cultura, y menos aún en el contexto tan competitivo como el escolar. ¿Por qué? Porque nuestra sociedad y, en concreto, la escuela han priorizado hasta finales del siglo XX los aspectos intelectuales y académicos de los alumnos convencidos de que los aspectos emocionales y sociales eran ajenos a la institución educativa.

Afortunadamente debido a diversas investigaciones, actualmente se vislumbra una nueva forma de comprender la realidad de las personas abordando todas sus dimensiones. Como consecuencia de ello, se va tomando conciencia de forma lenta, aunque gradual, de la necesidad de que la educación de los aspectos emocionales y sociales sean atendidos y apoyados por la familia, pero también de forma explícita por la escuela y la sociedad para el desarrollo integral del sujeto. La literatura más reciente ha mostrado que las carencias en las habilidades de inteligencia emocional afectan a los estudiantes dentro y fuera del contexto escolar. Por lo tanto, para mejorar la calidad de los aprendizajes, hay que preguntarse acerca de quién enseña y quién aprende, así como también sobre las relaciones que se establecen entre el docente, el alumno, los pares y el conocimiento. (Cassasus, 2007).

De igual manera, si consideramos que los aprendizajes dependen de las emociones, entonces hay que entender cómo funcionan éstas en el aprendizaje. Pero no sólo cómo funcionan en términos generales, sino cómo funciona en cada sujeto, en el acto de aprender. Debemos desentrañar cuáles son las emociones que favorecen la adquisición de los aprendizajes y cuáles son las que lo interfieren convirtiéndose en

obstáculos que en ocasiones el individuo por sí solo no las reconoce ni sabe gestionarlas de una manera positiva.

La capacidad para reconocer nuestras emociones, experimentar con claridad los sentimientos y poder subsanar los estados de ánimo negativos mejorará el rendimiento académico y garantizará el éxito durante toda la trayectoria escolar. Existen más probabilidades de que las personas con escasas habilidades emocionales experimentan estrés y dificultades emocionales durante sus estudios.

Siguiendo con lo expuesto, es que desde esta investigación se considera que educar la inteligencia emocional se ha convertido en una tarea necesaria ya que resulta primordial el dominio de estas competencias para el desarrollo evolutivo y socioemocional de los niños y adolescentes. Lo básico es ejercitar y practicar las habilidades emocionales y convertirlas en una respuesta adaptativa más del repertorio natural de la persona.

La institución educativa debe preparar a los sujetos para el trabajo colaborativo, el pensamiento crítico y creativo, para la adquisición de conocimientos y su transferencia a la vida real, partiendo de la ideología de que todos los alumnos pueden aprender, sin excepción. Así mismo, debe enseñar a los educandos a perseverar, a reflexionar sobre el propio aprendizaje y a desarrollar el sentido de compromiso y responsabilidad. El docente que demuestra altas expectativas en cada uno de sus alumnos, es aquel que prepara las mejores condiciones para que el aprendizaje ocurra, y los alumnos se desarrollen de manera integral. Para ello se necesita entonces, ofrecer ambientes de seguridad emocional en los cuales el alumno pueda aprender y el docente pueda enseñar. Los entornos que generan motivación para aprender, son favorecedores de aprendizajes duraderos que dejarán huellas e impactarán en sus vidas. (Willians de Fox, 2018).

El presente trabajo tiene como propósito instalar que el sentir y el pensar se encuentran íntimamente relacionados, entendiendo que el aprendizaje cognitivo precisa del sostén emocional para entretenerse en un flujo continuo durante todo el proceso de aprendizaje. Es aquí donde la intervención psicopedagógica desde el ámbito de la prevención asume el objetivo de sistematizar la enseñanza de la educación emocional para lograr el desarrollo integral del sujeto, partiendo de que el análisis de la sociedad actual deja entrever que muchos de los problemas de aprendizaje se relacionan con el analfabetismo emocional.

La orientación del profesional psicopedagogo tendrá como objetivo el desarrollo de las potencialidades del sujeto promoviendo el “Aprender a aprender”, y facilitar estrategias de aprendizaje que gradualmente irá internalizando como propias en relación a lo emocional.

## 1. MARCO TEÓRICO

El desarrollo integral de cada niño está determinado por las condiciones concretas, materiales, afectivas, sociales y simbólicas en las que transcurre su existencia, este contexto es necesario para que pueda descubrir, experimentar, ejercitar y desenvolver plenamente sus potencialidades como sujeto activo, autor y protagonista de su propio proceso de aprendizaje, en interacción con su medio.

Este proceso de aprendizaje es extremadamente complejo ya que es el resultado de múltiples elementos que se articulan en un solo producto. No obstante, estas causas fundamentalmente responden a dos dimensiones: la cognitiva y la emocional.

Tradicionalmente, la institución educativa se concibió anti-emocional. El tipo de sujeto que se buscaba formar era el de un ser racional dejando de lado todo lo que se relacionaba con las emociones. Se pensaba que para que los alumnos logaran aprendizajes cognitivos había que ejercer el control para evitar distracciones. Se sometía a los alumnos a la voluntad de las autoridades. El propósito de este tipo de educación no era la formación integral del educando sino, moldear su pensamiento. Por lo tanto, los estudiantes que no se adaptaban a las normas eran etiquetados de “problemáticos” y se actuaba frente a esto a través de premios y castigos. Se pretendía que los alumnos hicieran lo que los docentes esperaban de ellos generando el sometimiento a la autoridad mediante el miedo, la vergüenza, la culpabilidad y la estigmatización. Estas prácticas generaban conductas no deseadas que daban lugar a tensiones, rabia, simulación y violencia en los alumnos. Paralelamente, los docentes veían frustrados sus esfuerzos y se consideraban incompetentes. (Casassus, 2007).

Actualmente, el sistema educativo vigente, también tiende a ignorar o minimizar los aspectos emocionales prestándole mayor importancia a la dimensión cognitiva. A pesar de ello, diversas investigaciones de las Neurociencias y contribuciones de los

neurocientíficos, han revelado que las emociones son uno de los aspectos fundamentales a ser considerados en la formación integral del educando.

Considerando que el aprendizaje es un proceso individual, social y en contexto, resulta de vital importancia que el sujeto aprenda capacidades como el respeto, la cooperación, la empatía, el agradecimiento, la apreciación y la formación de amistades, entre otras comprendidas en la Educación emocional.

Siguiendo en esa línea, la teoría del aprendizaje cognoscitivo social de Bandura sostiene que el aprendizaje humano se da en el medio social. Al observar a los otros, el sujeto adquiere conocimientos, reglas, habilidades, estrategias, creencias y actitudes. También aprende acerca de la utilidad y conveniencia de diversos comportamientos que tiene como modelos y en las consecuencias de tomarlos como propios. Este autor destaca el papel de la autoeficacia en el aprendizaje; la idea de que el sujeto es capaz de realizar una acción particular, y de que puede tener éxito en la modificación de sí mismo o en el control de su ambiente. Centra su énfasis en el papel que juegan los procesos cognitivos, autorreguladores y autorreflexivos, como fundamentos determinantes en el funcionamiento psicosocial, resaltando que el pensamiento humano constituye un poderoso instrumento para la comprensión del entorno (Bandura, 1987).

El concepto de inteligencia emocional fue utilizado por primera vez en 1990 por los psicólogos Salovey y Mayer, para describir características emocionales que parecen ser importantes para tener éxito. Según estos autores, la inteligencia emocional (IE) forma parte de la inteligencia social la cual comprende la capacidad de controlar los sentimientos y emociones propios así como de los demás, de diferenciar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones. Algunas de estas competencias son: el autoconocimiento, la regulación emocional, la comunicación con los demás, el trabajo en equipo, la motivación, la empatía, la

asertividad, el compromiso y la adaptabilidad. Estas habilidades sociales no sólo evolucionan espontáneamente sino que como cualquier conducta humana, pueden ser objeto de intervención para beneficio del individuo. Así, la conducta interpersonal se aprende y por lo tanto puede enseñarse y modificarse, de forma directa y sistemática.

Por lo expuesto, la educación emocional tiene como propósito el desarrollo de la persona de manera integral, tomando en cuenta el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo. Supone la apropiación de modos de actuar, de pensar y de relacionarse, relevantes para aprender y seguir aprendiendo. Por consiguiente, la educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente cuyo objetivo es desarrollar conocimientos y habilidades sobre las emociones, capacitando al individuo para afrontar de manera exitosa los desafíos que le plantea la vida cotidiana fomentando su bienestar personal y social.

Educar emocionalmente significa aceptar las emociones, empatizar con los demás, enseñar a identificar y nombrar las emociones propias y las que el otro está sintiendo, enseñar formas de gestionarlas y regularlas para poder relacionarnos de manera positiva; quererse y aceptarse uno mismo, respetar a los otros, y proponer nuevas estrategias de resolver conflictos. El propósito es que las emociones sean vividas, respetadas y aceptadas en su amplitud. La educación emocional debe entenderse como un proceso de desarrollo humano, que abarca tanto lo personal como lo social e implica cambios en las estructuras cognitiva, actitudinal y procedimental.

El desarrollo y la riqueza emocional atraviesa a una persona desde su infancia y tiene una influencia central en el aprendizaje. Desde edades muy tempranas, a partir de la intervención de un adulto los niños son capaces de reconocer sus fortalezas, sus aspectos a mejorar y las formas que tienen de poder reflexionar sobre los modos de responder a diferentes situaciones de aprendizaje y convivencia. El proceso de

adquisición de las habilidades implicadas en la inteligencia emocional comienza en el hogar, fundamentalmente mediante interacciones apropiadas entre padres, hijos y hermanos. Esto sucede ya que los progenitores auspician de modelo para los demás integrantes del grupo familiar. A partir de las respuestas a determinadas circunstancias de la vida cotidiana, los adultos responsables enseñan a los niños cómo identificar, nombrar y gestionar sus emociones, de forma apropiada o equivocadamente la manera en que se expresan las emociones en el contexto familiar es el ejemplo a seguir. (Vivas 2003).

El apego es el vínculo emocional que desarrolla el niño con sus padres (o cuidadores) y que le proporciona la seguridad emocional indispensable para un buen desarrollo de la personalidad. Lo que sostiene a la teoría del apego (Bowlby, 1950) es el estado de seguridad, ansiedad, o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su principal figura de apego (persona con quien establece el vínculo). El apego proporciona seguridad emocional al niño: ser aceptado y protegido incondicionalmente.

De lo antedicho, surge que el grupo primario en el que se insertan los menores es la primera escuela de aprendizaje emocional, pues proporciona modelos para su repertorio de conductas sociales, tales como escuchar, iniciar y mantener una conversación y reglas de cortesía, esto constituye una gran marca de aprendizaje profundo, puesto que el cerebro en los primeros años tiene su mayor plasticidad. Los niños dejarán de expresar aquellas emociones que no sean captadas, aceptadas o correspondidas por sus padres, lo que empobrecerá o restringirá el registro emocional del niño. En efecto, resulta importante que los padres sean capaces de empatizar con las emociones de sus hijos, pues la manera en que ellos regulen sus propias emociones y

reacciones ante las de éstos, determinarán sus propias competencias emocionales. (García Mireya, 2003).

En la institución educativa, también deben ser estimuladas las habilidades de la inteligencia emocional ya que las emociones impactan en el aprendizaje de una manera favorable o perjudicial. Las emociones del alumno y del docente entran cada día en la institución escolar, se mezclan entre sí con la de los demás, generando innumerables matices y estados de ánimo. Más allá de que una situación vivida sea igual, la manera individual de vivenciarla y sentirla es diferente. Esto depende de factores genéticos, de las experiencias de vida y del entorno sociocultural de cada uno.(Williams de Fox, 2018).

Diversos estudios demuestran que las actitudes afectivas de los maestros juegan un papel relevante tanto en lo académico, en lo cognoscitivo como en lo interpersonal. Puesto que el aprendizaje se encuentra en el plano emocional, éste es condicionado por el tipo de relaciones e interacciones con las personas. El clima emocional del aula, compuesto por el tipo de vínculo que se establece entre el maestro y sus alumnos y el vínculo que se genera entre pares es el principal factor que explica el rendimiento de los alumnos. El aprendizaje cognitivo necesita del sostén del aprendizaje emocional, y ambos se enlazan en un flujo continuo durante el acto de aprender.( Casassus, 2007).

En su libro “La educación del ser emocional” Casassus (2007) plantea que una escuela es fundamentalmente una comunidad de relaciones y de interacciones orientadas al aprendizaje, donde el aprendizaje depende principalmente del tipo de relaciones que se establezcan en la escuela y en el aula.

Los alumnos que se sienten excitados, enojados, tristes, etc. difícilmente podrán aprender, las personas que se encuentran atrapadas en esos estados de ánimo no asimilan ni manejan la información recibida de manera eficaz. La ausencia de

habilidades sociales para gestionar estas emociones genera bloqueo cognitivo y emocional, malestar, baja receptividad, escasa tolerancia, tensión, cansancio, sensación de descontrol, miedo, inatención, etc.

La inclusión de las habilidades sociales en la enseñanza es complemento indispensable para el desarrollo cognitivo ya que muchos problemas de aprendizaje se originan en el ámbito emocional. Además, la enseñanza sistemática de contenidos en materia de educación emocional contribuiría a disminuir otras problemáticas que se presentan en el aula como problemas con pares, aislamiento, falta de solidaridad, agresividad y peleas que derivan en desmotivación señalada como otra causa del fracaso escolar.

Ya en 1960, Bruner consideró que el aprendizaje involucra tres procesos, los cuales se dan paralelamente: la adquisición (que implica la asimilación de información nueva o una reorganización de la ya existente), la transformación (que implica manipular los nuevos conocimientos para transferirlos a nuevas tareas), y la evaluación (para valorar si la manera que operamos con la información es la adecuada).

Para lograr esto, el proceso educativo debe considerar el interés del sujeto hacia el aprendizaje (Bruner, 1960), lo que implica el carácter emocional con que se asume el aprendizaje en sí mismo. El aprendizaje, tanto el cognitivo como el emocional se logra a partir de una relación que evidencia un contacto de tipo emocional. Las Neurociencias establecen que el cerebro es el responsable central de lo que sentimos y aprendemos: emoción y cognición se encuentran íntimamente relacionadas.

El sistema emocional principal del cerebro es considerado sistema límbico, formado por un grupo de estructuras conectadas con la corteza frontal. El Sistema límbico, ubicado profundamente dentro de los hemisferios cerebrales tiene la responsabilidad primaria de regular nuestras emociones e impulsos. Incluye el

hipocampo que es donde se produce el aprendizaje emocional y donde se almacenan los recuerdos emocionales, y la amígdala, la cual es considerada el centro de control emocional del cerebro, entre otras varias estructuras. (Shapiro-Lawrence 1997).

El filósofo, sociólogo y educador chileno Casassus (2007) expone que existen tres dimensiones humanas: la físico-corporal, que sostiene; la emocional-vital, que anima y, la dimensión racional mental-cognitiva, que configura. Considera que nacemos dotados de un cuerpo, con una configuración física y una dotación genética particular sobre la cual se va desarrollando la dimensión emocional. El desarrollo de esta dimensión nos permite establecer conexiones entre nuestro mundo interno y el exterior. Las emociones están ligadas a lo que hacemos, sentimos, aprendemos y pensamos. Por último, se desarrolla la dimensión racional, cognitiva, que se sostiene y apoya en ese cuerpo y en la dimensión emocional. Como todas las dimensiones están interrelacionadas, lo que impacte en una dimensión afectará a otra. También, postula que las emociones son una energía particular que unen acontecimientos externos con acontecimientos internos. Refiere, que comienzan teniendo un componente sensorial e incluyen los diferentes sentidos, puede ser algo visto, oído, olfateado, tocado, o saboreado. Las sensaciones indican la presencia de una emoción. Al hablar de emociones, se hace referencia a estados, experiencias o vivencias muy diferentes, como la rabia, la alegría, la envidia, entre muchas otras. Se vivencian en el cuerpo, en el mundo interno, en lo subjetivo. A veces las reconocemos, a veces las podemos nombrar y otras veces no se encuentran palabras para describirlas.

Las emociones indican nuestra capacidad de integración, flexibilidad y sensibilidad. Tienen un valor adaptativo y son muy importantes para nuestro bienestar. Regulan nuestra conducta y nos ayudan a organizar nuestro mundo.

Para Immordino-Yang -Damasio (2007) las emociones son estados fisiológicos del cuerpo y la mente. Son los elementos fundacionales de por qué pensamos y aprendemos. En un artículo expresan que las emociones sostienen los procesos cognitivos tales como: la atención, la memoria, el razonamiento lógico, la toma de decisión y la conducta social, los cuales se hayan profundamente influenciados y entrelazados con los procesos emocionales. Además explican que los procesos emocionales son necesarios para que las habilidades y conocimientos adquiridos en la escuela puedan ser transferidos a situaciones nuevas y a la vida real. (Williams de Fox, 2018).

Desde la perspectiva neurobiológica, las emociones tienen un rol importante en el aprendizaje ya que dirigen la atención, elemento fundamental en el contexto escolar. Aquellas experiencias escolares que estén conectadas con emociones, y que hayan tenido un impacto emocional, serán guardadas en nuestra memoria emocional y podrán ser recordadas en solo unos segundos, y hasta con una carga emocional similar a la sentida en la situación original. Las emociones gobiernan nuestra atención; y la atención dirige la memoria para que tenga lugar el proceso de aprendizaje.

Diversos autores e investigadores acuerdan en clasificar las emociones de la siguiente manera:

- *Emociones Primarias*: enojo, tristeza, sorpresa, placer, miedo, disgusto.
- *Emociones Secundarias*: empatía, compasión, vergüenza, envidia, celos, etc.
- *Emociones Mixtas*: inseguridad, frustración, angustia, ansiedad, humillación.

Las emociones con impacto negativo (perturbadoras) reducen la habilidad del alumno para prestar atención, concentrarse, aprender o recordar. En cambio, las emociones positivas (constructivas) como el buen humor y la alegría, entre otras favorecen el aprendizaje ya que gatillan los neurotransmisores apropiados que favorecen

la atención, percepción, aprendizaje y memoria. Así mismo, una emoción negativa puede transformarse en positiva, en placer por aprender, si utilizamos las competencias emocionales para superarlo.

En términos de aprendizaje, siempre que se inicia un nuevo aprendizaje se presentan dificultades en el recorrido. Estos obstáculos podrán ser superados para no abandonar empleando las estrategias emocionales adecuadas.

El proceso de desarrollo emocional consta de varias etapas

- *Reconocer y nombrar las emociones*: esta etapa permite conocerse uno mismo partiendo de la dimensión física-corporal, trayendo a conciencia aquello que sentimos en nuestro cuerpo (reconocer si estamos tensos, si el ritmo cardíaco se acelera, si transpiramos, etc). Cuando nos damos cuenta de que algo está cambiando en nuestro cuerpo, podremos identificar que emoción surge: Tristeza, placer, enojo, etc.
- *Aceptar las emociones*: significa comprender que está bien sentir emociones, que todos las tienen y que debemos respetarlas.
- *Expresar las emociones en libertad* y aprender maneras apropiadas de hacerlo según la edad.
- *Regular las emociones* que pueden impactar de una forma negativa en nosotros y en los demás, como la frustración, la irritación, ansiedad, impotencia, entre otras. La autorregulación es la habilidad de regular las emociones, pero también pensamientos y conductas. Ayuda a los niños a focalizar su atención en el aprendizaje cuando se podría distraer con otros factores, como por ejemplo otros niños, el estar preocupado por alguna situación o problema o por hallarse alterado por un evento próximo. Por otro lado, la autorregulación también comprende a la

potenciación de las emociones positivas, contempla la capacidad para tolerar la frustración y postergación de la gratificación inmediata.

Desde la psicopedagogía se considera que pensar, razonar y aprender no están separados de las emociones, por lo que para que los niños puedan aprender es preciso involucrarlos en estados emocionales profundos, con conexión emocional a situaciones reales, permitiendo que experimenten actividades significativas emocionalmente, en congruencia e intercambio con pensamientos y experiencias de los otros en el aula. Las experiencias escolares negativas pueden interferir en el interés, en la motivación y en la autoestima de los educandos, y resulta imprescindible hacer todo lo posible para evitar el impacto que esto puede ocasionar. A partir de la intervención desde el ámbito psicopedagógico los niños podrán conocer sus fortalezas, sus aspectos a mejorar y a reflexionar sobre los modos de responder a diferentes situaciones de aprendizaje. El rol psicopedagógico consiste en acompañar en este proceso de aprendizaje, enseñando y promoviendo el desarrollo de las capacidades socioemocionales esenciales para la construcción de conocimientos y el trabajo colaborativo. Los dispositivos de intervención no sólo promoverán el trabajo individual con los alumnos, sino que se brindarán sugerencias y acompañamiento a los docentes de la institución. Así mismo, se extenderá el asesoramiento al contexto familiar de manera que la educación de los niños se desarrolle desde la corresponsabilidad.

## 2. ANTECEDENTES

En la revisión bibliográfica con respecto a las variables en las cuales se centró la investigación, se encontró como antecedente una investigación realizada por Ibáñez, (2002) denominada “Las emociones en el aula” cuyo objetivo es destacar el papel de las emociones en la construcción de los aprendizajes. La investigadora analiza cómo las emociones constituyen el aspecto de mayor relevancia para facilitar los aprendizajes en educación: describe que las emociones positivas o gratas permitirán la realización de acciones favorables para el aprendizaje, en cambio las emociones negativas o no gratas no lo permitirán. La autora considera que si deseamos revalorizar el papel de las emociones en nuestra cultura escolar, la formación de profesores es un ámbito prioritario. Para iniciar un trabajo sistemático en este ámbito, es necesario conocer lo que ocurre cotidianamente en los estudiantes: ¿cuáles la percepción que los estudiantes de pedagogía tienen de sus propias emociones en la interacción con sus profesores y pares?; ¿cuáles son las emociones que en ellos surgen con mayor frecuencia?; ¿en qué contextos interaccionales ocurren?

La investigación tuvo un diseño mixto, y recogió la percepción de mil estudiantes de 16 carreras de pregrado. Se consideraron dos grupos-cursos por carrera. Estudiantes de todas las carreras, respondieron encuestas de respuesta abierta en las que contextualizaron el surgimiento de sus emociones favorables y desfavorables en la interacción en el aula, y participaron en grupos focales de conversación con el mismo objetivo. Predeterminaron dos categorías generales para el análisis: Emociones favorables y Emociones desfavorables para el aprendizaje. La investigación permitió develar las emociones que surgen con mayor frecuencia en los estudiantes y establecer los contextos interaccionales en que ocurren.

Los resultados de este trabajo permiten afirmar que las emociones de los estudiantes constituyen un factor determinante en la construcción de sus aprendizajes: cuando ellos contextualizaron sus emociones favorables, siempre indicaron aspectos que todos consideramos prioritarios para mejorar la calidad de los aprendizajes: sentirse motivado en las clases, tratar contenidos contextualizados en las propias experiencias cuya aplicación se puede visualizar en la práctica, sentirse valorado como estudiante, poder participar, confrontar distintos puntos de vista, etc. Lo contrario ocurre con la contextualización de las emociones desfavorables.

Los autores Rebollo, García, Barragán, Buzón, y Vega, en su trabajo llamado “Las emociones en el aprendizaje online” (España, 2008). Se proponen conocer y valorar las emociones implicadas en el aprendizaje universitario online.

El diseño que la investigación adoptó fue el descriptivo de tipo encuesta haciendo uso de técnicas cuantitativas y cualitativas para el conocimiento y valoración de las emociones experimentadas durante el aprendizaje online.

El estudio fue realizado en dos grupos de estudiantes universitarios del primer curso de la Titulación de Pedagogía. La muestra estuvo compuesta por 113 estudiantes.

La instrumentación empleada en este estudio consistió en cuestionarios, foros de discusión y entrevista grupal.

Los resultados muestran que las emociones positivas han estado más presentes en el aprendizaje online que las negativas en términos generales. Por su parte, las emociones negativas obtienen en su conjunto valores mínimos, siendo la tensión/preocupación y la desorientación las de mayor puntuación. Casi todas las emociones positivas experimentadas correlacionan con el poder, es decir con procesos de empoderamiento.

Un nuevo antecedente a señalar corresponde al de los autores De la Fuente Arias, Martínez-Vicente, Sander, Cardelle-Ellawar, (2014). Designado “Las emociones positivas vs. negativas, como objeto de estudio, en los procesos de enseñanza-aprendizaje universitarios, basado en los modelos 3p y Didepro” (España, 2014) cuyo objetivo es mostrar la relevancia de las vivencias emocionales positivas vs. negativas, asociadas a variables motivacionales, en el contexto de enseñanza-aprendizaje universitario.

Participaron en esta investigación 250 estudiantes de la Universidad de Almería (España), correspondientes a segundo y cuarto curso, de Grado y Licenciatura, respectivamente.

Para la evaluación del constructo engagement (Compromiso)-bournout (agotamiento) se utilizó una versión española validada del MarlachBournoutInventorySurvey - UtrechWorkEngegegmentScaleforStudents (Shauffeli et al., 2002). Esta versión ha mostrado adecuados índices de fiabilidad y validez de constructo, en este estudio transcultural. La evaluación se realizó de manera contextualizada en dos asignaturas de la Licenciatura y Grado de la Titulación de Psicología. La cumplimentación de los cuestionarios se realizó de manera anónima, en clase y en semanas diferentes, con una clave secreta que permitiera la asociación entre los participantes sin desvelar la identidad. Las variables de presagio (autorregulación personal y confianza académica) se evaluaron al comienzo de la asignatura, y las de producto (engagement-bournout y rendimiento), al finalizar la la asignatura, antes de conocer el rendimiento final.

Como resultado apareció una relación de asociación, positiva y significativa, entre la autorregulación personal y la confianza académica (especialmente en algunos de sus componentes) con el engagement (compromiso), así como negativa con el

burnout (agotamiento). También, quedo establecida, de manera consistente, la relación de asociación positiva entre el enfoque de aprendizaje profundo y el engagement, y negativa con el enfoque superficial. El aprendizaje autorregulado apareció positivamente asociado a las emociones positivas de engagement. Finalmente, apareció una asociación positiva del engagement, con algunos aspectos del rendimiento y la satisfacción, así como negativa con el burnout.

También ha sido de utilidad para pensar este trabajo la investigación de Llibre, Prieto, García, Díaz, Viera, C., y Piloto, (2015) titulado como “Influencia de la inteligencia emocional en los resultados académicos de estudiantes de las Ciencias Médicas”.

El objetivo de los autores antes mencionados fue determinar en qué grado los diferentes factores de la inteligencia emocional son importantes para el buen rendimiento académico en estudiantes de las Ciencias Médicas.

Se realizó un estudio observacional descriptivo longitudinal prospectivo en el período comprendido del 1ero septiembre de 2010 al 1ero de febrero 2012. Teniendo como precedente un estudio observacional descriptivo de corte transversal en el que se caracterizó el comportamiento de la inteligencia emocional en estudiantes de las Ciencias Médicas de la Facultad Finlay-Albarrán. Por lo que se infiere que la investigación es de tipo cuantitativa.

El universo estuvo constituido por 444 estudiantes que cursan estudios en la Facultad de Ciencias Médicas "Finlay-Albarrán" y que estuvieran dispuestos a participar en el estudio; finalmente se seleccionó una muestra de 150 estudiantes, determinada por un muestreo por conglomerados, se utilizaron como conglomerados los

diferentes escenarios docente; las unidades de estudio en cada conglomerado fueron seleccionadas por un muestreo aleatorio simple sin reposición.

Como resultados observaron una influencia significativa de los niveles de inteligencia emocional alto en un mejor rendimiento académico, a la vez que en aquellos con cociente emocional bajo se observó una tendencia a resultados académicos negativos.

Ha servido de aporte el trabajo del investigador Pacheco (2016) llamado “Positividad y Negatividad emocional: influencia en los procesos de aprendizajes” el cual tiene como objetivo analizar cómo influyen la positividad y la negatividad en el proceso de aprendizaje de los alumnos. El enfoque se centra en los procesos de interacción de alumnos al interior de la sala de clases, uno de los pilares esenciales del proceso de aprendizaje y de logros de metas del mismo. Los objetivos de este trabajo son los siguientes: Especificar un conjunto de variables significativas que den cuenta de las dimensiones que participan en un proceso de enseñanza, realizando seguimiento y registro de ellas en tiempo real, utilizar condiciones iniciales como inductor de transformación emocional, caracterizar las transiciones entre las dinámicas, y obtener numéricamente la conectividad, es decir, los vínculos relacionales y la transformación emocional de los alumnos en cada equipo, lo que incide directamente en la calidad de sus aprendizajes.

La investigación adoptó un enfoque cualitativo. La muestra estudiada (sin criterio de selección) es constituida por 160 alumnos (40% mujeres y 60% hombres) de carreras de Ingeniería en Prevención de Riesgos e Ingeniería en Procesos Industriales, de la institución de educación superior Inacap IP Santiago Sur. Están distribuidos en cinco cursos, de los cuales uno es de control, el de la asignatura de Mecánica,

realizándose les un seguimiento observacional. Cada curso tiene un promedio de 32 alumnos, los que se dividen, para las sesiones específicas de Laboratorio, en dos grupos de 16 alumnos, conformándose 4 equipos de trabajo con 4 alumnos cada uno, pensando en aprovechar las potencialidades del aprendizaje cooperativo y de género. El procedimiento aplicado da una visión numérica cuantitativa que permite conclusiones cualitativas muy acertadas respecto del funcionamiento de los equipos observados y de la forma en que las emociones son determinantes en el logro de los objetivos de aprendizaje. Los métodos utilizados son: Observación, Tablas de valores, Gráficos.

Se desprende de esta investigación, que las variables que ejercen una alta influencia en la calidad del aprendizaje son conductas observables asociadas a las emociones de las personas (factor humano), no los recursos materiales, subordinándose el logro del objetivo a si estos factores humanos se manifiestan en los equipos de trabajo de alumnos o no.

Otro antecedente a destacar es el trabajo de investigación de Ariza-Hernández, (2017) cuyo título es “Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior”. La investigación tuvo como finalidad describir cómo influyen la inteligencia emocional y el afecto pedagógico en el rendimiento académico de estudiantes de primer semestre de educación superior, cuyas edades oscilaron entre 16 y 24 años. El diseño del proceso de esta investigación se basó en el método de carácter mixto, que implica un proceso de recolección, análisis y vinculación de datos cuantitativos y cualitativos centrado en el tipo de diseño convergente paralelo. Los resultados muestran que la inteligencia emocional influye en la capacidad para resolver problemas, para relacionarse con el otro, para realizar trabajo colaborativo y alcanzar la autorrealización, las metas y los

propósitos que se tienen en la vida. Con respecto a la influencia del afecto pedagógico en el rendimiento académico de los estudiantes, se pudo concluir que las emociones manifestadas por los docentes generan cambios de comportamiento en los estudiantes que inciden en el aprendizaje. Existe relación entre factores como la motivación académica, la comprensión emocional de sí mismo, la autonomía o independencia, la empatía y el rendimiento académico de los estudiantes de la población.

Del mismo modo, es de destacar la labor de los autores Jiménez, Hernández, Liranzo, Pacheco-Salazar (2016). Con su investigación “Arte y afectividad en la experiencia escolar inclusiva: un estudio dominicano” cuyo propósito fue describir la experiencia educativa de niños y niñas de 1ero. a 4to. grados del Nivel Básico de escolaridad, en interacción con sus docentes, para el establecimiento de una estrategia lúdica y creativa que aporte al desarrollo de las potencialidades de todos los actores involucrados.

Esta investigación es un estudio no experimental de tipo longitudinal-panel, con un enfoque mixto específico y con un alcance de tipo exploratorio y descriptivo.

El diseño longitudinal de panel surge de la medición de la variable en varios momentos en el tiempo y con el mismo grupo de sujetos; en este caso, la medición se efectuó en dos puntos en el tiempo: al principio de la recolección de los datos y después de la intervención psicoeducativa, a un mismo grupo de niños, niñas y docentes que conformaron la muestra del estudio. Se utilizó también, el Diseño Transformativo Concurrente DISTRAC (Hernández-Sampieri, et al., 2010) que implica la recolección de datos cuantitativos y cualitativos en un mismo momento, este diseño posibilita que se conceda igual importancia tanto a lo cuantitativo como a lo cualitativo.

La muestra estuvo conformada por 123 estudiantes del nivel primario, niños y niñas de 1ro. a 3er. grado (año escolar 2013- 2014), y posteriormente con esos mismos estudiantes (estando en los grados de 2do. a 4to.) en el año escolar 2014-2015. Estos fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico de tipo intencional. Asimismo, se trabajó con 19 docentes responsables de los mismos grados y aulas a los cuales asistían los niños y niñas seleccionados.

Se utilizaron cuatro técnicas cualitativas: la primera fue la observación no participante correspondiente al Instrumento de Evaluación Psicopedagógica (IEP). La segunda técnica fue la valoración de la percepción y de la actitud de los niños y las niñas hacia la clase de matemática, por medio de la realización de un dibujo libre, técnica utilizada por Borthwick, (2011). La tercera técnica utilizada fue el grupo de enfoque.

Se concluye que los talleres EPA, como intervención lúdica y artística, han generado un efecto que, aunque resultara reducido, favorece la capacidad de identificar todos los sentimientos correspondientes a las situaciones esperadas. Para los niños y las niñas de grados inferiores los talleres tuvieron un impacto leve en el señalamiento del sentimiento de alegría y uno moderado en el reconocimiento del sentimiento de amor. Los niños y las niñas de grados superiores mostraron un efecto mayor, aunque de magnitud pequeña, en la verificación del sentimiento de amor. Estos hallazgos apoyan la propuesta de Rodríguez (2010) y de Villegas (2010) en el sentido de que una manera apropiada e imprescindible de lidiar con las emociones es reconocerlas y nombrarlas. Esto posibilita el que se pueda pensar y conversar sobre ellas, y compartirlas con las figuras importantes; para el logro de estos fines contribuyeron la investigación y la intervención desarrolladas.

Por último, contribuyen al trabajo las ideas de Acevedo, Rubiano (2017) quienes mediante el artículo designado con el nombre de “La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada” se proponen determinar la relación entre la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de los estudiantes del quinto grado de primaria de la Institución Educativa Departamental Nacionalizada.

Los investigadores observaron los fenómenos en el ámbito educativo tal como se dieron y luego se midieron con el fin de establecer cómo interactuaban las variables entre ellas; cuando la variable independiente variaba, la variable dependiente experimentaba un cambio; por lo tanto, permitió explicar cómo se comportaba el “aprendizaje” en los estudiantes cuando se generaban cambios en el desarrollo de la inteligencia emocional; se asumió que la variable independiente ya había actuado u ocurrido, criterio que señaló las posibles relaciones de dichas variables.

El tipo de estudio fue cuantitativo y el diseño metodológico fue no-experimental.

Se realizaron las pruebas (Test y cuestionarios) al total de estudiantes (168) de los cuatro grupos del grado quinto de primaria de la I.E.D.N.P sede La Carrera del Municipio de Paima departamento de Cundinamarca (Colombia), cuyas características son: grupos sociales de estratos 1 y 2, las edades oscilaban entre 9 a 11 años.

Los resultados obtenidos indican que a mayor desarrollo de la inteligencia emocional es mayor el nivel de aprendizaje en los estudiantes.

### **3. PLANTEO DEL PROBLEMA**

Algunos de los aspectos que caracterizan actualmente a la infancia son el fracaso escolar, niños y niñas con problemas psicológicos, escasa motivación frente a las actividades escolares, falta de interés, escaso valor del esfuerzo y obtención de logros.

Una comprensión en profundidad sobre la Educación emocional, favorecerá el despliegue de competencias emocionales y sociales del niño, propiciando su desarrollo integral teniendo en cuenta tanto la dimensión intelectual como la dimensión emocional.

El conocimiento exhaustivo sobre el tema, permitirá la prevención y la promoción de la Salud; incorporando conocimientos y prácticas que permitan el fortalecimiento, manejo y regulación de las emociones entendiendo que los niños con capacidades en el campo de la inteligencia emocional son más felices, más confiados y tienen mayor éxito escolar.

Promover competencias socioemocionales en los niños es más oportuno que arreglar lo que está mal en ellos; es identificar y fortalecer sus cualidades predominantes, y ayudarles a encontrar los espacios en los que puedan expresarlas de manera que no interfieran en su vida diaria de manera negativa.

A partir de la investigación, se pretende sondear cómo se aprende mejor y cuáles son las condiciones necesarias para que se generen aprendizajes relevantes y transferibles a situaciones de la vida diaria; visualizando estrategias posibles para promover la educación emocional desde la intervención psicopedagógica. Atendiendo desde la orientación no sólo al sujeto que aprende, sino a los docentes y a las familias de los niños.

Por lo expuesto, surge la pregunta que guía la presente investigación: ¿La Educación emocional influye en la adquisición de aprendizajes significativos?, para responder a la misma, se indagarán aspectos que tienen que ver con el desarrollo cognitivo y emocional, y las relaciones que se establecen entre ellos. Cómo impactan las relaciones interpersonales y los vínculos en la construcción de aprendizajes significativos, cómo se desarrolla la dimensión emocional y qué intervenciones realizar para favorecer el mismo.

Si se advierte una relación entre las variables estudiadas la tarea psicopedagógica futura será orientar, asesorar, brindar estrategias que contribuyan al desarrollo integral del sujeto y a garantizar la adquisición de aprendizajes significativos y como consecuencia trayectorias escolares exitosas.

#### **4. OBJETIVOS**

##### *Objetivo General*

- · Analizar de qué manera influye la dimensión emocional en el proceso de aprendizaje

##### *Objetivos específicos*

- Analizar si la Educación emocional fortalece el proceso de aprendizaje
- Favorecer el desarrollo de la Inteligencia emocional desde la intervención psicopedagógica
- Dar a conocer la importancia de la educación emocional en el proceso de aprendizaje con el propósito de garantizar una educación integral en los alumnos.
- Analizar desde la mirada psicopedagógica la importancia que le otorga el docente a la dimensión emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje

## **5. MÉTODO**

### **5.1. Diseño**

La investigación tiene un enfoque cualitativo, y el diseño empleado corresponde a la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2002). Ésta tiene como propósito explicar relaciones subyacentes en una realidad determinada. La estructura de la Teoría fundamentada se inicia con la obtención de notas denominadas “memos”, los cuales en este caso son producto de las entrevistas realizadas a los participantes. Luego de recopilar la información, se compararon las categorías determinándose la categoría central de la investigación. A partir de allí se procedió a generar una teoría para explicar las relaciones entre ellas. Los conceptos se construyeron a partir de la información obtenida de las personas que viven las experiencias que se investigan, así la conceptualización resulta una perspectiva abstracta y simplificada del conocimiento que ellos tienen del mundo y por cualquier razón que se quiere representar.

Se optó por el paradigma cualitativo puesto que, partiendo de los datos recolectados, se analizó el impacto de la educación emocional en la construcción de aprendizajes significativos.

En cuanto a la finalidad, este estudio es descriptivo ya que apuntó a una narración acerca de las prácticas profesionales docentes, la contemplación de la educación emocional y su relación con la constitución de aprendizajes valiosos para los alumnos.

### **5.2. Participantes**

La muestra del estudio está compuesta por docentes del Nivel Inicial de la ciudad de Saladillo, 7 de ellas se desempeñan en el ámbito público y 1 en una

institución privada. Las edades de las mismas están comprendidas entre los 30-50 años, con diferente tiempo de antigüedad en la docencia.

El tipo de muestreo fue el no probabilístico y el método de conveniencia o incidental ya que se seleccionaron las unidades de análisis de manera tal que no intervino el azar.

### **5.3. Técnicas de recolección de datos**

Se recurrió a la entrevista con el objetivo de generar conocimiento sobre acontecimientos y actividades que no podían ser observadas directamente por el investigador. De esta manera se generaron oportunidades para comprender los puntos de vista de los participantes de la investigación. Este procedimiento, puede definirse como una interacción entre dos personas Yuni y Urbano (2006), planificada y que obedece a un objetivo, en la que el entrevistado da su opinión sobre un asunto y, el entrevistador, recoge e interpreta esa visión particular. En la presente investigación se aplicará la entrevista semi estructurada con preguntas abiertas, formuladas en un orden específico, para la reflexión sobre aspectos puntuales de la investigación. Se optó por realizarla de manera individual, en situación cara a cara. Las preguntas fueron claras y neutrales para evitar interrumpir el flujo de la misma. El propósito de las mismas fue analizar relaciones entre las variables antes mencionadas. Algunas de las preguntas presentes en la entrevista son: ¿Tiene en cuenta las emociones de sus alumnos en el aula, de qué manera? ¿Contempla su propio estado emocional antes de entrar al aula, cómo? ¿Siente que tiene las competencias necesarias para regular sus propias emociones frente a sus alumnos? entre otras.

### **5.4. Procedimiento**

Se acordaron encuentros con los participantes para explicarles el instrumento a implementar (entrevistas).

Durante el año 2019 se procedió a realizar la recolección de datos a cargo de la psicopedagoga Espinosa Paola Natalia, quién realizó el trabajo de investigación sobre el Impacto de la Educación emocional en la construcción de aprendizajes significativos en el Nivel Inicial.

Las entrevistas fueron realizadas de manera individual a docentes de distintas edades (30-50 años) y con diferente antigüedad en la docencia (5-15 años).

A partir de los datos arrojados mediante el análisis de cada una de las preguntas se buscó establecer las coincidencias o diferencias entre ellas para luego construir la teoría subyacente de la investigación.

## 6. RESULTADOS

Se tuvo en cuenta para confeccionar preguntas orientadoras para la entrevista en profundidad, la propuesta de objetivos de la investigación.

Las profesionales de la educación entrevistadas, en respuesta a la pregunta ¿Tiene cuenta las emociones de sus alumnos en el aula? ¿Cómo lo trabaja? Coincidieron en que tienen en cuenta las emociones en su trabajo diario respondiendo por ejemplo: *“Sí, prestando atención a sus estados de ánimo al llegar a la sala, escuchándolos cuando tienen algo para contar aunque esté fuera de tema. Utilizo rondas de intercambio o el emociómetro”* *“Sí, tengo en cuenta las emociones. Escucho, indago, trabajo con la familia”* etc. Todas hicieron referencia a que a lo largo de la jornada escolar están atentas a las emociones y a los estados de ánimo que se van sucediendo en el Jardín. Algunas de ellas, expresaron que si algún niño se encuentra aislado o triste intervienen siendo su sostén y brindándoles la contención que la situación amerita, si por el contrario la emoción percibida en algún niño es positiva la comparten con el resto del grupo. Además, considerando que la temática es de relevancia en la formación integral de la primera infancia, varias estuvieron de acuerdo en que ofrecen para con sus alumnos disponibilidad de escucha, y que si es necesario detienen la actividad para volver a la calma y lograr el clima armonioso que se precisa para que se puedan construir aprendizajes. En cuanto al trabajo áulico respecto al desarrollo de la educación emocional, todas coinciden en que utilizan variadas actividades como herramientas para trabajarla entre ellas: la agenda diaria para propiciar climas de seguridad y confianza, el termómetro emocional, las rondas de intercambio, la música, el arte y la literatura. Solo una de ellas aseveró que trabaja involucrando a las familias en la temática.

En relación a la pregunta ¿Siente que posee las competencias necesarias para regular sus propias emociones? Si bien la totalidad de entrevistadas afirma que posee las competencias para regular sus propias emociones, consideran que no siempre lo logran cuando aseveran: *“Sí, pero cuando necesito ayuda la solicito, trato de respirar profundo, conectarme con situaciones positivas”, “Creo que tengo las competencias necesarias, pero no estoy segura ya que en algunos momentos de la vida todos nos sentimos desbordados por algo y no controlamos nuestras emociones como en otros momentos”* Las respuestas precedentes permiten visualizar que en ocasiones, alguna de ellas, se siente desbordada y no logra controlar su propio estado emocional. Otra, asegura que su estado emocional depende de situaciones que hacen al clima escolar cuando fundamenta *“Creo que tengo las competencias, sin embargo no siempre las pienso y trato de regularlas sino que a veces dependen de situaciones que me superan que dependen mucho del clima escolar”*. Como estrategia una docente recurre a realizar respiraciones profundas, a encontrar la calma a través de la música, a conectarse con pensamientos positivos o a solicitar ayuda a otra persona. Una de las docentes cree que es importante comentar a sus alumnos cuando ella se siente triste por algo, ya que resulta de ejemplo para que ellos se puedan expresar *“Creo que sí tengo las competencias para regular mis emociones frente a mis alumnos. Pienso que es bueno contarles cuando uno se siente triste sin dar demasiados detalles porque es bueno que los niños sepan que cuando uno no está bien por algo puede expresarse. Lo importante es rescatar que no se puede tratar mal alguien porque estemos tristes o enojados y ahí reside lo de regular las emociones”* Destaca que de esta manera enseña a los niños que es posible sincerarse, y a actuar de manera adecuada. Dos de ellas consideran que se deben apartar las emociones del plano laboral, es decir que si les pasa algo deben reprimirlo *“Sí, porque trato de solo existir como docente cuando entro en la sala y que*

*lo demás quede en otro plano” “Creo que tengo que continuar trabajándolas, somos medio analfabetos en ese tema. Nunca se les dio demasiada importancia. Más bien siempre se tendió a reprimirlas”* lo que no sería posible ya que somos sujetos atravesados por las emociones. Por otra parte, estas docentes no podrían enseñar contenidos de educación emocional sin primero, tomar conciencia de sus propias emociones: identificarlas, reconocerlas para luego aceptarlas.

Ante la pregunta *¿Provee oportunidades para que sus alumnos puedan conectarse con sus emociones?* Las docentes señalaron de manera coincidente que propician momentos para que sus alumnos se conecten con sus propias emociones en situaciones reales, así como también mediante actividades de reflexión grupal o individual en relación a que harían en tal situación, como lo resolverían. La mayoría utilizan juegos, charlas sobre las propias experiencias y las maneras de resolución, cuentos en donde se identifican con las emociones de los personajes, como también ante incidentes o conflictos que se suscitan entre ellos, algunas de las respuestas verbalizadas fueron: *“Sí, a través de juegos, imágenes, diálogos, música, experiencias personales, respeto los tiempos de cada uno para expresarse”*, *“Si, a través de cuentos expresan sus emociones y la de los personajes con los cuales se identifican. En juegos, actúo como mediadora tratando de hacerlos reflexionar sobre lo que pasa”*, entre otras.

Para la cuarta pregunta *¿Proporciona momentos para que sus alumnos puedan reflexionar sobre sus emociones en relación a su proceso de aprendizaje? ¿Cómo?* Las entrevistadas manifestaron que proporcionan momentos para que sus alumnos reflexionen sobre sus emociones en relación a su proceso de aprendizaje. Este ejercicio lo realizan para superar frustraciones ante las tareas, desarraigar la idea del “no puedo”, “No me sale” de modo de alentarnos a buscar otras alternativas deshabilitando de esta manera el miedo a equivocarse, como lo afirma la siguiente frase: *“Si, para alentar a*

*los niños y minimizar situaciones que puedan provocar frustraciones*”. En todos los casos tratan de hacer visualizar a los niños que existen otras opciones y buscan de manera grupal diferentes formas de resolver una situación como lo explica la siguiente respuesta *“Reflexionamos sobre lo trabajado, conversamos sobre cómo se sintieron con determinada actividad y por qué, si les gusto trabajar en grupo. De esta manera se hace visible el conocimiento y las mejores formas de abordarlo”*.

Todas las docentes que colaboraron en la presente investigación, consideran que es importante que el contenido a enseñar cobre significado para sus alumnos. Tal es así, que la mayoría coincidió en que al momento de planificar realizan un diagnóstico para indagar acerca de las inquietudes y los intereses de los niños como se puede observar en la sucesiva respuesta *“Si, intento analizar qué es lo que le interesa o gusta a cada uno”*. La totalidad de las maestras suponen que si las propuestas tienen en cuenta estos aspectos existe mayor probabilidad de que los mismos muestren más interés, entusiasmo y predisposición ante la tarea, como lo asegura la siguiente frase *“Sí, porque eso lo predispone a tener más ganas de aprender”*. Como consecuencia de ello, especulan que es esperable que puedan transferir sus conocimientos a la su vida cotidiana o que puedan realizar aportes desde sus conocimientos previos siendo un sujeto activo en su proceso de aprendizaje. De esta manera, todas reflexionan acerca de la atención a la diversidad.

En lo que respecta a la pregunta referida a la importancia de brindar un clima de seguridad y respeto en el aula, el conjunto de docentes manifiesta que brindan seguridad y confianza a los niños para que puedan expresarse y dialogar frente a diversas situaciones respetándose entre pares. Alguna hace mención a que en un clima agradable se produce el intercambio de enseñanza y aprendizaje *“Sí, porque se aprende mucho mejor em un clima agradable el niño se siente libre de expresarse, de compartir, siente*

*interés por volver día a día mostrando seguridad en él*". Otra de ellas, expresa que si un niño no está bien se encuentra anulado para aprender, por eso es importante que se sientan a gusto, contenidos, y que sientan confianza *"Sí, lo hago porque es importante. Un niño que no está bien, que se encuentra emocionalmente anulado no puede aprender. Trato de que se sientan a gusto, contenidos, que sientan confianza en mí. De esta manera se sienten confiados y motivados para aprender"*. También, una de las entrevistadas destaca que pone énfasis en que todas las opiniones o ideas sean valiosas y merezcan ser escuchadas por los demás al referir *"Sí, pongo énfasis en que todas las opiniones, ideas lo expresemos sea valioso y merezca ser escuchado"*.

En relación al vínculo docente-alumno y su relación con el aprendizaje, consideran todas las docentes en que éste debe ser de respeto y valoración, donde prime el afecto y los mensajes claros. Coinciden en que el cariño hace que el niño se sienta cuidado, querido y contenido, y que esto produce la conexión emocional necesaria para que aprenda lo que se pretende enseñar. Las siguientes fueron algunas de las respuestas expresadas: *"Creo que el vínculo docente alumno deber ser de confianza, respeto y afecto"*, *"para mí es esencial. A través de un vínculo positivo docente-alumno se logra también una relación positiva con el aprendizaje"*.

Cuando se hace mención a la posición respecto a la inclusión de la Educación emocional en el sistema educativo, las profesionales alegan que están de acuerdo con esta clase de contenidos porque propicia que se entablen mejores relaciones entre pares y que se tolere la frustración. Los niños logran ser más empáticos, comprensivos, solidarios y compañeros. En dos casos, las docentes coinciden en que este tipo de enseñanza es tan importante para el alumno como para el docente *"Estoy de acuerdo porque nos ayuda. Siento que me sirve para mejorar como docente pero también como persona y eso trasladarlo a los niños*. Dos docentes, refieren que han logrado buenos

resultados con sus alumnos a partir de su trabajo en el aula. *“Si, a través de ella logré buenos resultados con mis alumnos, especialmente con uno que tenía dificultades en el aprendizaje derivados de una situación familiar”* Si, porque nos permite aprender la mejor manera de relacionarnos con los demás, nos ayuda a tolerar la frustración, a ser empáticos”. Una de las entrevistadas muestra recelo con la temática expresando que el docente no debe actuar como psicólogo tratando de resolver situaciones que escapan a su quehacer, su respuesta fue: *“En el NI siempre se ha trabajado la Ed. Emocional, lo que me parece es que el docente no debe actuar como psicólogo tratando de resolver situaciones que escapan a su quehacer”*.

## 7. DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación reflejan que la mayoría de las docentes del Nivel Inicial entrevistadas, consideran que están de acuerdo con la inclusión de la enseñanza de la Educación emocional en el sistema educativo debido a su influencia positiva en el clima del aula y en el beneficio que se observa en cuanto a la predisposición para aprender. Este resultado se halla en concordancia con la investigación realizada por IbañezNolfa (2002) denominada “Las emociones en el aula” el cual tuvo por objetivo destacar el papel primordial que desempeñan las emociones en el aprendizaje. La investigadora analizó como las emociones positivas o gratas facilitan el aprendizaje, por el contrario las emociones negativas o no gratas lo obstaculizarían. Los resultados del trabajo concluyeron en que las emociones de los estudiantes constituyen un factor determinante en la construcción de aprendizajes. De igual forma, el trabajo de investigación de Llibre, Prieto, García, Díaz, Viera, Piloto, (2015) titulado como “Influencia de la inteligencia emocional en los resultados académicos de estudiantes de las Ciencias Médicas” arroja como resultado de la investigación una influencia significativa en los niveles de Inteligencia emocional alto en un mejor rendimiento académico, a la vez que en aquellos alumnos con cociente emocional bajo se observó una tendencia a resultados académicos negativos.

La investigadora Ibañez (2002), en su trabajo mencionado anteriormente también cita que para mejorar la calidad de los aprendizajes y que los alumnos se sientan motivados en las clases, los contenidos deben estar contextualizados a sus propias experiencias cuya aplicación se haga visible en la práctica. En concordancia con lo aludido anteriormente, las docentes entrevistadas expresan que el contenido cobra significado para los alumnos cuando las propuestas parten de sus intereses, gustos e inquietudes y a partir de allí lo transfieren a su vida cotidiana. Utilizando esta estrategia,

los alumnos muestran más entusiasmo y predisposición hacia el aprendizaje según lo indicado por las profesionales.

Al analizar si tienen en cuenta las emociones en el aula, el conjunto de docentes señalan que forman parte de su cotidianeidad, alguna de ellas resalta la necesidad de integrarlas de forma transversal a las propuestas pedagógicas, con el objetivo de lograr un clima armonioso dentro de la sala para que se construyan los aprendizajes. Con respecto a ello, sirve de aporte el trabajo del investigador Pacheco (2016) llamado “Positividad y Negatividad emocional: influencia en los procesos de aprendizajes” el cual tuvo como objetivo analizar cómo influyen la positividad y la negatividad en el proceso de aprendizaje de los alumnos arrojó como resultados que las variables que ejercen una alta influencia en la calidad del aprendizaje son conductas observadas asociadas a las emociones de las personas. Los vínculos relacionales y la transformación emocional de los alumnos inciden directamente en la calidad de los aprendizajes según la investigación de este autor. Continuando en la misma línea, las participantes de este trabajo de investigación explicitaron que el vínculo docente-alumno debe ser de confianza, respeto, contención y cariño para que produzca el aprendizaje lo que también se relacionaría directamente con lo investigado por Pacheco (2016) que asegura que los vínculos inciden el proceso de aprendizaje. Otro antecedente respecto a esta variable, corresponde al trabajo de investigación de Ariza-Hernández (2017) cuyo título es “Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior”. La investigación tuvo como finalidad describir cómo influyen la inteligencia emocional y el afecto pedagógico en el rendimiento académico de estudiantes. Los resultados aportados por la misma ultimán que las emociones manifestadas por los docentes generan cambios de comportamiento en los estudiantes que inciden en los aprendizajes.

Por último las ideas de Acevedo, Rubiano quienes mediante el artículo designado con el nombre de “La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada” se propusieron determinar la relación entre la inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de los estudiantes del quinto grado de primaria de la Institución Educativa Departamental Nacionalizada (2017); aportan al interés de las docentes por considerar las emociones dentro del aula tratando de identificarlas en sus alumnos y proporcionándoles momentos para que ellos puedan expresarlas y aprender a regularlas. Las acciones diarias de las docentes estarían sustentados en los resultados obtenidos en el trabajo realizado por los autores mencionados ya que indican que a mayor desarrollo de la inteligencia emocional es mayor el nivel de aprendizaje en los estudiantes.

## 8. CONCLUSIÓN

Si bien la mayoría de las docentes entrevistadas manifiestan que es importante la enseñanza de la educación emocional y tienen en cuenta las emociones dentro del aula, al analizar en profundidad las respuestas se advierte que aún no se ha internalizado fuertemente el impacto de la educación emocional en el proceso de aprendizaje. Parecería que aún sigue latente la idea de separar lo emocional de lo académico, sin considerar al sujeto de manera integral. Aunque las docentes incluyen diferentes actividades para trabajar lo emocional, en la mayoría de los casos su abordaje no es sistemático. Esto claramente no debiera ser así, ya que los conceptos razón-emoción forman parte de nuestro funcionamiento mental integrado. Según palabras de Cassassus (2007) “el aprendizaje cognitivo necesita del sostén del aprendizaje emocional, y ambos se enlazan en un flujo continuo durante el acto de aprender.” Habrá que considerar entonces, la escuela y el aula como contextos donde las personas se implican en actividades, asumen papeles y participan de relaciones sociales en donde no sólo desarrollan las capacidades de tipo cognitivo sino también las de tipo afectivo, moral y social.

La educación emocional es un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (Bisquerra Alzina, 2007). De aquí se desprende la necesidad de construir conocimientos junto a las docentes para que puedan comprender que la emoción es un proceso válido para acceder al conocimiento, sin desmérito de la razón.

Razón y emoción son parte integrada de nuestra función cerebral por lo que se debe tener en cuenta si nuestro propósito es que los niños accedan a conocimientos significativos y duraderos y por lo tanto transferibles a sus experiencias personales.

En el proceso de aprendizaje, lo que abre la puerta a aprender es la emoción. Esta, despierta en las personas, la curiosidad, el interés y por tanto el foco de la atención. Los niños atienden, aprenden y memorizan mejor aquellas cosas que les han resultado interesantes, que les ha llevado a recordar cosas personales, donde se han sentido identificados, que les ha suscitado una emoción positiva o negativa, es decir, aquellos aprendizajes obtenidos o vividos desde su propia experiencia. Las emociones guían el proceso de aprendizaje, la intuición sobre una respuesta o la afinidad por un tema están orientadas por las emociones, por eso, es fundamental que docentes y padres logren cautivar las emociones a favor del proceso de aprendizaje. El docente puede generar experiencias que le permitan al alumno desear aprender (o puede bloquear al alumno). Es clave manejar el ambiente socio-emocional en la sala de clase y generar emociones que favorezcan el aprendizaje a partir de discusiones de grupo, proyectos, preguntas abiertas, solución de problemas con respuestas múltiples, etc.

Del análisis de la investigación, también surge la necesidad de trabajar en la concepción de que el maestro o maestra no enseña en abstracto, dejando de lado sus propias emociones y sentimientos sino que, ya sea de manera explícita o implícita, transmite los mismos en cada acto pedagógico que desarrolla. Así, ante un mismo evento y en un mismo momento, la interpretación que haga el profesor o profesora, dependerá del estado de consciencia que haya logrado desarrollar (Casassus, 2006), de manera tal que la percepción que éste o ésta construya del alumno o alumna, estará ligada a las informaciones cognitivas y emocionales que posea del o la educando. Lo mismo ocurre en los alumnos.

La tarea compartida psicopedagogo-docentes deberá profundizar en la temática considerando que el ejemplo de los educadores y educadoras se constituye en un elemento recurrente por parte de los y las educandos, donde en muchos casos se aprecia como un modelo a imitar. Por otro lado, resulta necesario propiciar la inclusión de las familias en este tipo de educación ya que como se ha señalado en varios párrafos de este trabajo, el grupo familiar constituye el primer pilar en donde comienzan los cimientos de la inteligencia emocional.

Como se ha expresado anteriormente, la intervención psicopedagógica dentro del ámbito escolar priorizará el desarrollo del sujeto de manera integral, teniendo en cuenta que la mayoría de los problemas de aprendizaje se relacionan con el analfabetismo emocional. Las líneas de acción se enmarcarán en el trabajo con los docentes, alumnos y familias. A partir de la mediación psicopedagógica y a través del trabajo conjunto con los docentes y con las familias desde la corresponsabilidad educativa, se planificarán actividades en las que los niños puedan conocer sus fortalezas y sus aspectos a mejorar, y luego reflexionar sobre los modos de responder a diferentes situaciones de aprendizaje para revertirlas y/o modificarlas. El objetivo será acompañar en este proceso, enseñando y promoviendo el desarrollo de las capacidades socioemocionales esenciales como el respeto, la empatía, la compasión, la honestidad, el agradecimiento, la apreciación, entre otras, para la construcción de conocimientos y el trabajo colaborativo.

## REFERENCIAS:

- Acevedo Muriel, A., & Murcia Rubiano, Á. (2017). La inteligencia emocional y el proceso de aprendizaje de estudiantes de quinto de primaria en una Institución Educativa Departamental Nacionalizada. *El ágora usb*, 17 (2), 545-555.
- Ariza-Hernández, M. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y Educadores*, 20 (2), 193-210.
- BisquerraAlzina, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (3), 95-114.
- Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional*. Chile. Índigo/Cuarto Propio.
- De la Fuente Arias, J., & Martínez-Vicente, J., & Sander, P., & Cardelle-Ellawar, M. (2014). Las emociones positivas vs. negativas, como objeto de estudio, en los procesos de enseñanza-aprendizaje universitarios, basado en los modelos 3P Y DIDEPRO. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4 (1), 529-533.
- Extremera Pacheco, N., & Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. REDIE. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2).
- Fernández-Berrocal, P., & Ruiz Aranda, D. (2008). La Inteligencia emocional en la Educación. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 6 (2), 421-436.
- GarcíaRetana, J. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36 (1), 1-24.
- Ibáñez, N. (2002). *Las emociones en el aula*. Estudios Pedagógicos, (28), 31-45.

- Llibre Guerra, J., & Prieto Domínguez, A., & García Arjona, L., & Díaz Marante, J., & Viera Machado, C., & Piloto Cruz, A. (2015). Influencia de la inteligencia emocional en los resultados académicos de estudiantes de las Ciencias Médicas. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 14 (2), 241-252.
- López Cassà, È. (2005). *La educación emocional en la educación infantil*.
- Pacheco Hernández, P. (2016). Positividad y Negatividad emocional: influencia en los procesos de aprendizajes. *Estudios Pedagógicos*, XLII (1), 187-207.
- Pérez, T. (2016). *El clima escolar, factor clave en la educación de calidad*; artículo.
- Rafael BisquerraAlzina: Psicopedagogía de las emociones. *Avances en Supervisión Educativa*, (16).
- Rebollo Catalán, M., & García Pérez, R., & Barragán Sánchez, R., & Buzón García, O., & Vega Caro, L. (2008). Las emociones en el aprendizaje online. RELIEVE. *Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 14 (1)
- Sandoval Manríquez, M. (2014) “Convivencia y clima escolar, claves de la gestión del conocimiento” *Revista Última Década N°41, Proyecto Juventudes*, pp. 153-178.
- Shapiro, L. (1997) *La inteligencia emocional de los niños*. México: Vergara Editor.
- Urquijo, S.; Vivas, J. R. & González, G. (1998). Introducción a las Teorías del Aprendizaje.
- VielmaVielma, Elma, Salas, María Luz, Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. *Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo*.
- Williams de Fox, S. (2014). *Las emociones en la escuela*. Ciudad de Buenos Aires. Editorial Aique.

- Willians de Fox, S. (2018) *Las Emociones en la escuela: Propuesta de educación emocional para el aula*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Aique grupo editor, 2018
- Vivas García, M. (2003). La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 4 (2), 0.

## ANEXOS

### Entrevista ( realizada a docentes)

- a) ¿Tiene cuenta las emociones de sus alumnos en el aula? ¿Cómo lo trabaja?
- b) ¿Siente que posee las competencias necesarias para regular sus propias emociones?
- c) ¿Provee oportunidades para que sus alumnos puedan conectarse con sus emociones?
- d) ¿Proporciona momentos para que sus alumnos puedan reflexionar sobre sus emociones en relación a su proceso de aprendizaje? ¿Cómo?
- e) ¿Cree que es importante que el contenido sea significativo para sus alumnos?
- f) ¿Brinda un clima de seguridad emocional y respeto durante el proceso de enseñanza aprendizaje? ¿Considera importante estos aspectos?
- g) ¿Cómo cree que debe ser el vínculo docente-alumno para que se produzca el aprendizaje?
- h) ¿Está de acuerdo con la enseñanza de la educación emocional dentro del ámbito educativo? ¿Por qué?

A continuación se detallan las respuestas ya administrada la entrevista.

ENTREVISTADO	¿Tiene cuenta las emociones de sus alumnos en el aula?¿Cómo lo trabaja?	¿Siente que posee las competencias necesarias para regular sus propias emociones?	¿Provee oportunidades para que sus alumnos puedan conectarse con sus emociones?	¿Proporciona momentos para que sus alumnos puedan reflexionar sobre sus emociones en relación a su proceso de aprendizaje?¿Cómo?	¿Cree que es importante que el contenido sea significativo para sus alumnos?	¿Brinda un clima de seguridad emocional y respeto durante el proceso de enseñanza aprendizaje? ¿Considera importante estos aspectos?	¿Cómo cree que debe ser el vínculo docente-alumno para que se produzca el aprendizaje?	¿Está de acuerdo con la enseñanza de la educación emocional dentro del ámbito educativo?¿Por qué?
A	Sí, tengo en cuenta las emociones. Escucho, indago, trabajo con la flia.	Si, en ocasiones utilizo música de relación, dialogo.	Sí, a través de juegos, imágenes, diálogos, música, experiencias personales, respeto los tiempos de cada uno para expresarse.	Reflexionamos cuando sucede algo en la sala pensando cual sería la manera apropiada de resolverlo.	Si, se trata de responder a sus intereses, inquietudes.	Si. Brindo seguridad y confianza para que puedan expresarse y dialogar frente a las diferentes situaciones, teniéndose respeto entre ellos. Es importante que los niños puedan expresarse y comprender lo que les sucede	De respeto y valoración.	Si, porque nos permite aprender la mejor manera de relacionarnos con los demás, nos ayuda a tolerar la frustración, a ser empáticos.
	Sí, a lo largo de la jornada las emociones	Sí, pero cuando necesito ayuda la solicito, trato	Si, a través de cuentos expresan sus	Si, para alentar a los niños y minimizar	Si, por eso trato de atender a la diversidad. No	Sí, porque en un clima agradable se produce el	Tiene que ser un vínculo afectuoso, donde	En el NI siempre se ha trabajado la Ed.

B	varían de acuerdo a lo que va sucediendo. En ocasiones es necesario, parar la actividad para volver a la calma y lograr el clima armonioso que se precisa para que se construyan aprendizajes.	de respirar profundo, conectarme con situaciones positivas.	emociones y la de los personajes con los cuales se identifican. En juegos, actuo como mediadora tratando de hacerlos reflexionar sobre lo que pasa.	situaciones que puedan provocar frustraciones.	ha todos los motivan las mismas cosas.	intercambio de enseñanza aprendizaje, se puede hablar con respeto y escuchar al otro.	exista respeto de ambas partes con mensajes claros y precisos.	Emocional, lo que me parece es que el docente no debe actuar como psicólogo tratando de resolver situaciones que escapan a su quehacer.
C	Sí, prestando atención a sus estados de ánimo al llegar a la sala, escuchándolos cuando tienen algo para contar aunque esté fuera de tema. Utilizo rondas de intercambio o el emociómetro.	Sí, porque trato de solo existir como docente cuando entro en la sala y que lo demás quede en otro plano.	Sí, expresando como se sienten ante ciertas situaciones, actividades, juegos, trabajos compartidos y cuentos.	Si, a través del diálogo, de la mediación, en momentos que sean necesarios o al finalizar el día.	Si, intento analizar qué es lo que le interesa o gusta a cada uno.	Sí, porque se aprende mucho mejor en un clima agradable el niño se siente libre de expresarse, de compartir, siente interés por volver día a día mostrando seguridad en el.	Tiene que ser un vínculo afectuoso, donde debe prevalecer el respeto.	Sí, estoy de acuerdo porque le permite relacionarse mejor con los demás y construir su aprendizaje sin frustraciones.
D	Sí, tengo en cuenta las	Creo que sí tengo las	Ofrezco actividades	Reflexionamos sobre lo	Sí, porque eso lo predispone a	Sí lo hago porque es	Debe ser de confianza, de	Sí, estoy de acuerdo porque

	<p>emociones de mis alumnos estando atenta a sus emociones y estados de ánimo. Miro si alguno está aislado o triste, o si está contento también para compartir esa alegría con los demás.</p>	<p>competencias para regular mis emociones frente a mis alumnos. Pienso que es bueno contarles cuando uno se siente triste sin dar demasiados detalles porque es bueno que los niños sepan que cuando uno no está bien por algo puede expresarse. Lo importante es rescatar que no se puede tratar mal alguien porque estemos tristes o enojados y ahí reside lo de regular las emociones</p>	<p>como los momentos de atención plena, momentos de intercambio, la lectura de un cuento y la libre expresión de emociones.</p>	<p>trabajado, conversamos sobre cómo se sintieron con determinada actividad y por qué, si les gusta trabajar en grupo. De esta manera se hace visible el conocimiento y las mejores formas de abordarlo.</p>	<p>tener más ganas de aprender.</p>	<p>importante. Un niño que no está bien, que se encuentra emocionalmente anulado no puede aprender. Trato de que se sientan a gusto, contenidos, que sientan confianza en mí. De esta manera se sienten confiados y motivados para aprender.</p>	<p>respeto, de cuidado y cariño. Tiene que ser un vínculo muy positivo, muy estrecho para que el niño se sienta contenido, querido y motivado.</p>	<p>las emociones son importantísimas para que el niño se encuentre bien, con ánimo y dispuesto a aprender. Con la enseñanza de las emociones podemos vincularnos mejor con los demás y aprendemos a ser más empáticos, más solidarios, más comprensivos y compañeros.</p>
E	Sí, Creo que es muy importante	Creo que tengo las competencias	Trato de proporcionar	Sí, charlamos sobre lo que nos	Sí, realizo un diagnóstico para	Sí, pongo énfasis en que	Creo que el vínculo docente	Estoy de acuerdo con la

	<p>en la primera infancia trabajar con el reconocimiento de las emociones. Elijo la literatura, rondas de intercambio, juegos de colaboración, artística (Música y pintura), trato de crear un ambiente seguro donde todos podamos expresarnos.</p>	<p>necesarias, pero no estoy segura ya que en algunos momentos de la vida todos nos sentimos desbordados por algo y no controlamos nuestras emociones como en otros momentos.</p>	<p>momentos planificando las actividades con antelación pero si son necesarios a lo largo de la clase las utilizo según la situación.</p>	<p>pasa en determinadas situaciones y buscamos entre todos la mejor manera de resolverlo.</p>	<p>saber que los preocupa, angustia, interesa, es lo que más les gusta e investigo que herramientas tienen más éxito en el aula para que los contenidos cobren más significatividad en mis alumnos.</p>	<p>todas las opiniones, ideas lo expresemos sea valioso y merezca ser escuchado.</p>	<p>aluno deber ser de confianza, respeto y afecto.</p>	<p>enseñanza de la Educación emocional dentro del ámbito educativo ya que para mí es importante ver al alumno de manera integral, como sujeto de desarrollo de todas las áreas de su vida.</p>
F	<p>Trabajo la Ed. Emocional con mis alumnos. El NI siempre ha trabajado las emociones. Alojamos a los niños, estamos atenta todas esas cuestiones que tienen que</p>	<p>Creo que tengo las competencias, sin embargo no siempre las pienso y trato de regularlas sino que a veces dependen de situaciones que me superan que</p>	<p>Les doy oportunidades a los niños para que tengan encuentro con sus emociones, trabajamos mucho con el arte, con las sensaciones, con la música,</p>	<p>Sí, he tenido alumnos que tenían muy arraigada la idea de que “no podían” y yo les decía: vas a ver que vas a poder, vamos a probar, les preguntaba por qué no se</p>	<p>Sí, y trato que los proyectos se inicien a partir de intereses y gustos de los niños y que puedan transferir los conocimientos a su vida cotidiana o pueden</p>	<p>Brindo un contexto de contención y escucha.</p>	<p>La relación docente-alumno debe ser de respeto y atención a lo emocional. En el NI les brindamos a los alumnos más confianza y contención que</p>	<p>Estoy de acuerdo porque nos ayuda. Siento que me sirve para mejorar como docente pero también como persona y eso trasladarlo a los niños.</p>

	<p>ver con lo que está sintiendo cada uno. Trabajo con el termómetro emocional y con la agenda diaria. Estoy atenta o lo que cuentan de sus historias familiares.</p>	<p>dependen mucho del clima escolar.</p>	<p>buscamos los momentos observamos imágenes y pensamos como nos sentiríamos nosotros en esa situación, leemos cuentos y luego se identifican con los personajes.</p>	<p>animaban, pedíamos ayuda a los demás, acordábamos y eso habilitaba a no tener miedo a equivocarse, que a veces a algunos les sale mejor, otras peor pero que siempre podemos hacerlo.</p>	<p>realizar aportes a partir de lo que saben.</p>		<p>en otros niveles.</p>	
G	<p>Sí, tengo en cuenta las emociones estando atenta a la tristeza, sosteniendo a los niños desde el afecto y demostrándoles cariño. Siempre la mirada atenta ofreciendo disponibilidad de escucha. Ante el enojo creo un</p>	<p>Creo que sí, generalmente mi estado es de calma.</p>	<p>En diferentes actividades mis alumnos se conectan con sus emociones en rondas de reflexión luego de algún conflicto o incidente entre ellos, también a partir de poesías o cuentos propiciando espacios de</p>	<p>Si, surge espontáneamente.</p>	<p>Sí, porque si las propuestas surgen de los intereses de los niños hay más probabilidad de que se sientan motivados, entusiasmados y predispuestos a la tarea y esto beneficia el aprendizaje.</p>	<p>Si, les recuerdo que en el jardín nos respetamos, nos cuidamos y ayudamos.</p>	<p>Debe ser bueno, de lo contrario no lograre conectarme emocionalmente a ese alumno y que aprenda lo que me propongo enseñar.</p>	<p>Si, a través de ella logré buenos resultados con mis alumnos, especialmente con uno que tenía dificultades en el aprendizaje derivados de una situación familiar.</p>

	<p>momento de escucha y reflexión; ante la alegría compartiendo con el resto del grupo pensando que nos provocó esa emoción. Utilizo el termómetro emocional.</p>		<p>intercambio luego de la lectura.</p>					
H	<p>Sí, realice una capacitación de Educación emocional y a partir de allí pude comprender la importancia de las emociones para que se generen aprendizajes. Trabajo con Agenda del día para brindarles seguridad y confianza, con</p>	<p>Creo que tengo que continuar trabajándolas, somos medio analfabetos en ese tema. Nunca se les dio demasiada importancia. Más bien siempre se tendió a reprimirlas.</p>	<p>Si, dándoles oportunidad de que las expresen y busquen la manera de gestionarlas correctamente.</p>	<p>Sí, cuando los veo frustrados cuando algo no les sale, intento hacerles ver que eso no tiene nada de malo.</p>	<p>Sí, me parece primordial. Si un alumno se siente identificado, motivado, entusiasmado con algún proyecto eso hace que asimile el contenido. Y que esos aprendizajes sean duraderos y aplicables a la vida real.</p>	<p>Sí. Eso se trabaja a diario a través de las normas de convivencia. Brindo contención y respeto, siempre en un contexto de límites. Creo que si entablo un buen vínculo con los niños, puedo lograr mayores cosas.</p>	<p>Como te decía antes, para mí es esencial. A través de un vínculo positivo docente-alumno se logra también una relación positiva con el aprendizaje.</p>	<p>Sí, porque muchas veces pedimos a nuestros alumnos que regulen sus emociones; pero si no saben identificarlas ¿Cómo hacen? Creo que ese tipo de aprendizaje es esencial porque ayuda hasta en la propia convivencia</p>

rondas de intercambio, momentos de atención plena para lograr la calma y con cuentos para que aprendan a identificar las emociones.								dentro el aula.
---	--	--	--	--	--	--	--	-----------------